nos favorsofa; a las siete de la noche las tropas del General Lo mort im consmem see obset y debtio at a rezine a normaneous ansiosa de venganza, salto los parapetos y arrolló y sono fuera de la población a todas las partidas de guerrilleros que mún nos hostilizaban, ya una vez en las calles isi centro nes proporcionames todos los viveres necesarios, y después de veinticeho dias de no comer ni lescamanr libremente fue aquella noche la primera en que lo hiciaron llenes de júbilo, recibiendo a las tropas del General Lane come a sus salvadores; este General vino a San Jose a las nueve le la meone donde conferenciamos, el el eveve alguió on the eluiev a ritelest somebog sellinest street a retaine ricanos. He perdilo en los dias del sitio, al Teniente Coronel -And de lue fue muerto en une trinonera el dia 8. a los capita-nes Peake y Muson y Tentente Tayete, Huntig, Levis, Custis y oue trocientes sargentes y soldades masrtes; el Coronel Spene de arout eb serdaon 000 y selecte officiales y 200 hombres de tro pa. Por el número tan orecido de bajas vers V. E. la resistencia desemberata que se ha necho; además, en los ultimos días del sitio pasaron e los nospitales 190 hombres enfermos de flebre, cuya en fermetat za stende epidemica, de manera que el dia 12, a las don de la tarde mi fuerza efectiva eran trescienços diez homores de -neuonio moo madajmoo olos open't remen sanc sup sel , saccas anbor ta cartiches per intividuo; la artillaría solamente tenía sels tiros por pleza, anteriormente manifeste a V. E. la disposición ed orthestrates our street wis y sereviv sol negation as sho as

ras más de tardanza en el General Lane, indudablemente nos hacen rendir.

Nada tengo que recomendar a V. E. sino que todos en general de mis subordinados (los que aún viven) son el resto de tantos valientes que han sabido despreciar la vida por conservar las de sus compañeros; todos, Sr. Exmo., son buenos soldados; en cuanto a los jefes à qué diré, señor, para manifestar su valor y pericia? nada, sino simplemente que son buenos soldados y buenos ciudadanos.

Yo por mi parte, Exmo. Sr., some satisface haber sido un instrumento para la gloria de nuestra patria.

Con el mayor respeto tengo el honor de ser, señor, su muy obediente y humilde servidor. - Firmado, Tomás Childs. - En -- Puebla, a 14 de octubre de 1847.

Ejército de Ocupación. - Cuartel General en México, a 25 de octubre de 1847.

Señor:- Desde a principios del corriente en que tuve el honor de dirigir mis comunicaciones no he encontrado nada de particular que poner en conocimiento del Superior Gobierno, su-puesto que Mr. Trist es el que en estos últimos días ma tenido ma yor trabajo.

Por último, el convoy tan deseado hace tres días lle gó a esta capital, después de haber sido conducido con mucha pericia por el General Lane; en cuanto a los recursos que el referas más de tardanza en el deneral Lane, indudablemente nos lacen rendir.

Hada tengo que recomentar a v. L. sino que todos en general de mis subordinados (le que aúa viven) son el resto de tantos valientes que han sabido despreciar la vida por conservar las de sus companeros; todos Sr. Mxmo. son buenos soldados; en cuanto a los jefes ; que dire senor para manifestar su valor y ericia ? nada, sino simplemente que son suenos soldados y buenos ciudadanos.

To por mi parte, Trmo. Sr., some datisface haber sido un instrumento para la gioria de nuestra patria.

Con at mayor respect tends at nonor de ser sener au may obedience y hamilde servidor. - Firmido, Tomás Childs. - an -- Puebla, a 14 de octubre de 1847.

"Jéresto de Coupación. - Cuartel General en México a 25 de octubre de 1847.

el honor de dirigir mis comunicaciones no ne encontrado mada de particular que pomer en comocimiento del Superior Gobierno, su-puesto que Mr. Trist es el que en entos últimos días matentos ma yor trabajo.

go a esta capital, después de haber sido conducido con mucha per ricta por el deneral Lane; en cuento a los recursos que el refer

bían causado multitud de estragos en el edificio y en la guarnición, y al concluir el día se me dio parte de que por el lado -del sur la brecha se hallaba practicable en la muralla de cantería que circunda el cerro. En la noche, a las siete mandé cesar el fuego y di mis órdenes para dar al día siguiente el asalto; en la mañana había tenido conocimiento de que una sección de tro pas mexicanas venidas de Toluca, intentaba sorprender mi retaguar dia, para lo que previne que el Coronel Harney, con 800 jinetes del 19 y 20 de dragones y los voluntarios montados y tres piezas ligeras, saliesen sobre el camino de Toluca a observar aquellas tropas, pero en la noche se me dio parte de que la sección de -tropas de Toluca, compuesta de unos mil hombres, se había dirigido a la hacienda de Los Morales y de allí en la tarde se había marchado para la Capital; era un refuerzo llegado a los mexicanos que cada día contaban con más número en sus filas, porque las población de la gran capital en tropel se confundía entre los ba-tallones mexicanos pidiendo armas; más de dos mil campanas tocaban a rebato, lo que enardecía la pasión del odio contra nosotros y sabía que era voz general "muerte a los yankis"; creí que tendría que tomar casa por casa, pero no ha sido así, sino que hasta hoy unos cuantos mexicanos se mantienen indóciles, pero pronto entraran al orden. En la noche del día 12 organice perfectamen te mis columnas; ví que sólo contaba con 13,700 hombres de todas armas, que tenía en los hospitales más de 3,000 heridos y enfermos, que necesitaban una fuerte escolta, porque más de 6,000 jine

and the distance in Kathanical solve at the said that the said

bien causado multitud de satragos en el edificio y en la guarnición, y al concluir el día se me did parte de que por el indo ---strad eb allatum el na aldaottoard adellad se anosad al aus leb ria que circunia el cerro. En la noche a las siete mande cosar el fuego y di mis ordense para dar al die sinuiente el sanito; en la manana había tenido conocimiento de que una sección de tro pas mexicanas venidas de Toluca intenteba sorprendar mi retarrar dis, para le que previne que el Coronel Harney con 800 jinates. game to send y achainem soluminator sol y sence of of y 81 leb ligeras, salieses soore el camino de Toluca a doservar aquellas tropas, pero en la neche se me did parte de que la sección te -objection alded se assemed lie contrat at escapes soulor ob escort a la hacienda de los Murales y de allí en la tarde se había menchado para la Capital; era un refuerzo liegado a los mentosnos que oude dis concaban con mas número en sus filas porque las población de la gran capital en trapel se confundía entre los ba-es - soco sunagino lin sob sh can pasons obdellig conspixent sendist ben's rebato, lo que enaratora la pastor del esto contra nonotron y sabla que era voz general "amerte a los yankis"; oral que tondria que tomas casa por ousa, pero no na sido del, sino que hasta hoy unds cuantes mexicanes se muntionen indocites, pero pronto entraram al orden. In la noche del dia 12 organice parfectanen salot eb seromon bolaci nos sononos olos emp Tv ; summelos sim es eraine y softwer conf ab aim selediquen sol ne almos sup esmis mos que necesitaban una fuerta cuccita, porque mos de c.000 jing

tes mexicanos obraban fuera de la capital y lo que no tenía dudo so viendo mis columnas entretenidas en un ataque serio, caerían e sobre una corta guarnición y serían víctimas aquellos que por to dos títulos nos deben demandar tantos cuidados. Al ser de día,-(el 13) mandé romper el fuego con las baterías que obraban en -contra de Chapultepec, aumentadas con tres canones de a 18 que en la misma hacienda de La Condesa a unas quinientas varas de la muralla del castillo se establecieron; las baterías de La Ermita P rompieron también su fuego con viveza; a Twiggs previne que estu viese dispuesto a marchar ya sobre San Angel, Mixcoac o Tacubaya; las divisiones de Worth, Quitman y Pillow, recibieron orden para atacar y al ser de día, listas en su formación, esperaban. El Briga dier Smith, con 800 dragones y 12 piezas ligeras, quedó en San Angel con los prisioneros; en Mixcoac quedó el 3º de ingenieros con el resto de la artillería gruesa y cuidando los almacenes; la ca ballería del Coronel Harney, con sus tres piezas, quedó en Tacubaya. A las cinco de la mañana esta era la disposición de mis tropas. A las seis, el bombardeo era sostenido, pero no por eso las baterías del castillo callaban sus fuegos; a esta misma hora la batería del Palacio Arzobispal había sido aumentada con tres mor teros de a 10, de modo que a cada momento el bombardeo era más terrible sobre las tropas defensoras del Cerro de Chapultepec; a las ocho, Pillow, que en los Molinos esperaba la orden para atacar, la recibe, y los rifleros de Filadelfia ocupan el Bosque, arrollan do a los tiradores mexicanos a sus trincheras; el General Quitman recibe la orden de llamar la atención por el sur; una nube de ri

tes mexicanes obraban fuera de la capital y lo que no tenía dado e nstreso, otres espara un ne esbineterine camuico aim obnetv es sobre una corta guarnición y serían victimas aquellos que por to - alb ob rea La . sobshipo soinai rabnamel nedeb son soluilt sob (el 13) mande romper el fuego con las baterías que obraban en -contra de Chapultepee, aumentadas con tres canones de a 18 que en la misma hacienda de la Condess a unas quinientas varas de la muralla del gastillo se establedieron; las baterías de La irunta r rompieron también su fuego con viveza; a Tsiggs previne que datu visse dispussto e merchar ya sobre dan ingel, Minegae e Tacabayur las divisiones de Fortm, Quitman y Pillow recibieron orden para atacar y al. ser le lie listes en su fermación esperaban. El Brigo dier Smith con mo dragones y 12 piezas ligeras quedo en Sen angel con los pristoneros, en Mixcoso quede el 3º de ingenieros con el resto de la artillería grassa y culdando los almacenes, la co bullería del Coronel Burney con sas tres piezas quedó en Tacubaye. A las cinco de la madana esta era la disposición de mis tropas. A las seis, el bombardes era sestanido, pero no por eso las - al eron amaim atas a comport and manulation offices her manus hore la nom cert mos standards and all saldours of the standards of the mor teres de a 10, de modo que a cada momento el bombarden era mas a constituento ab orrea lab caroanalab aucora ami erdea eldiraj las cono Pillos que en los Molinos esperaca la orden para atacar la recibe y los rifleres de Filadelfia ocupan el socute arrollan next the leveled to temperature and a sound tem serobarit act a obrecibe la orden de liamar la atención por el sur, una nube de ri fleros, tomando por la Calzada de Tacubaya y la gruesa columna de Quitman, acometen intrepidamente; el General Santa Anna, que cree que allí era el asalto dirige todas sus fuerzas a aquel rumbo; -Worth, saliendo de Tacubaya, pasa por los Molinos y toma por la Cal zada de Anzures, donde comienza a recibir un terrible fuego de canon y fusil; viendo por fin que al ataque falso de Quitman el General Santa Anna resiste con vigor en la galzada de Tacubaya, or dené a Pillow que cargase; los fusileros de Pillow, en dos columnas comienzan a subir por dos partes y los rifleros a la vanguardia, aprovechan las peñas y arbustos para dirigir sus punterías; al co menzar a subir por el camino mas ancho, la brigada del Brigadier Pierce es detenida por una gruesa columna de infantería mexicana, pero ayudado Pierce por el Coronel Jarsson, la arrolla haciéndole multitud de muertos, el General Pillow, a pie y con espada en mano, dirige valerosamente el asalto; en lo más fuerte de la pelea se presento la 2ª brigada de la división de Quitman, que con antici pación había yo mandado para que reforzase la columna de Pillow; llega y con la mayor bizarría arrolla la infantería mexicana subiendo hasta lo más alto del edificio, matando o temando prisione ros a los mexicanos que se encuentran.

A las diez de la mañana el pabellón de las Estrellas flameaba en el Castillo de Chapultepec, y los mexicanos se retira ban por las calzadas en dirección de la capital.

Durante esta lucha, el resto de la división de Quitman permanecía a doscientos pasos de la hacienda de la Condesa, y sólo los rifleros del Missisipi continuaban tiroteando a los -

fleros tomando por la dalzada de Tacabaya y la guesa columna de Quitman acometen intrepidanenter el Graeral Manta Anna que eree - rodmur lemps a sarreul sus asbot entito offass to are illa sup Worth saltendo de Tacubaya pasa nor los Molinos y toma por la Cal zada de Anzures donde comienza a recibir un terrible fuero de canon y fuell; viendo por fin que al ataque falso de Quitman el General Santa Anna resiste con vigor en la Salzada de Tacubaya, or dené a Pillow que cargase; los fusileros de Pillow en dos columnas comtenzan a subir por dos partes y los rifleros a la vanguardia. aprovechan las pedas y arbustos para dirigir sus punterías; al co menzar a subir per el camino mus ancho, la brigada del Brigadier Pierce es detenida por una gruesa columna de infantería mexicana, pero ayudado Pierce por el Coronel Jareson, la arrolla hacientola onem ne abeque non y sig s wollig larenso la , accieum eb bujijium dirige valerosamente el manito; en lo mun fuerte de la pelea se presento la 2ª brigada de la división de quitman, que con antici pación había yo mandado para que reformace la columna de Pillow liega y con la mayor bisarria arrolla la infanteria mexicana subiendo hasta lo más alto del cdificio matando o temando prisione ros a los mexicanos que se encuentran.

A las diez de la mañana el fabellón de las Matrellas flamesba en el Castillo de Chapultepec, y los mexicanos se retira ban por las calzadas en dirección de la capital.

Durante esta lucha el resto de la división de quit-

man permanecía a descientos pasos de la macienda le la Condesa, -

- sol a obnasionij madaunijnos iqialasim lab sorallir sol ofba v

defensores del puente y a los que se retiraban; el General Worth atravesó toda la Calzada de Anzures y rechazó la tropa que le im pedía el paso, de manera que todas mis columnas se hallaban sobre las calzadas que conducen a la capital.

El asalto del Cerro y Castillo de Chapultepec había costado alguna sangre; el General Pillow tenía atravesada la pier na izquierda de un balazo; los coroneles Mcc Gregor y Brayde, de fusileros de Kentucky y de fusileros de Virginia, habían muerto, lo mismo que seis oficiales y 1,200 soldados de todos los cuer-pos; los coroneles Fearon y Cobb, de fusileros de Indiana y de --Nueva York, habían salido heridos, lo mismo que nueve oficiales y novecientos soldados de todos los cuerpos, pero la pérdida de los mexicanos la calculo de dos mil muertos y otros tantos heridos; han quedado muertos en el campo muchos de sus principales jefes y prisionero ha quedado el General Bravo, jefe del Castillo; ade más, otros once jefes y oficiales, catorce cadetes y doscientos e cincuenta soldados; tres banderas, nueve cañones y ochenta cajas de municiones de canón y fusil, han sido los trofeos de este glo rioso ataque. Han competido todos los oficiales nombrados para el asaldo, en bizarría, pero en particular el General Pillow que muy eficamente ha contribuido al buen éxito de esta jornada, no separandose (a pesar de su grave herida) de la cabeza de su tropa, hasta no haber tomado las posesiones enemigas.

Luego que el Castillo y Cerro de Chapultepec fueron tomados, las tropas mexicanas se retiraron por el camino de la -